

Carlos Pastore y la campaña internacional contra Higinio Morínigo (1942-1946)

Carlos Pastore and the international campaign against Higinio Morínigo (1942-1946)

 MATÍAS BORBA EGUREN

Universidad de la República (Montevideo, Uruguay)

matungo05@hotmail.com

Resumen: En 1942 el abogado e intelectual paraguayo, Carlos Pastore, llega a Montevideo luego de emprender el exilio en 1940. Tras la muerte de José Félix Estigarribia, el nuevo Gobierno de Higinio Morínigo persiguió cualquier intento de oposición en Paraguay, en particular a los miembros del Partido Liberal. Pastore, quien estaba al frente del Departamento de Tierras y Colonización, debió abandonar el país. Desde la capital uruguaya continuó con su actividad política denunciando el régimen dictatorial paraguayo, atravesado por las circunstancias internacionales y la desorganización del Partido Liberal. El presente artículo se propone reconstruir la actividad de Pastore durante su primer exilio en Montevideo (1942-1946), prestando particular atención a la campaña internacional en contra de Morínigo. Para esto se realiza un análisis de red egocentrada a partir de la correspondencia de Pastore conservada en su archivo personal, custodiado por la Academia Paraguaya de la Historia. A través del procesamiento de datos con *R* y *Palladio*, se pretende identificar las características de su estructura relacional. En este sentido, se parte de la idea de que, desde Montevideo, Pastore logró establecer una red de vínculos que le permitió llevar su militancia política en contra de Morínigo a la opinión pública rioplatense.

Palabras clave: Carlos Pastore; Higinio Morínigo; Exilio Paraguayo; Campaña Internacional; Historia Política Paraguaya; Historia Diplomática; Paraguay.

Abstract: In 1942 the Paraguayan lawyer and intellectual, Carlos Pastore, arrived in Montevideo after going into exile in 1940. After the death of José Félix Estigarribia, the new government of Higinio Morínigo prosecuted any attempt of opposition in Paraguay, in particular members of the Liberal Party. Pastore, who was the director of the Department of Lands and Colonization, had to leave the country. From the Uruguayan capital he continued with his political activity exposing the dictatorial regime in his country, which was marred by international circumstances and the disorganization of the Liberal Party. This article aims to reconstruct the activity of Pastore during his first exile

Recibido: 19 de febrero de 2024; aceptado: 21 de agosto de 2024; publicado: 30 de septiembre de 2024.

Revista Historia Autónoma, 25(2024), pp. 300-322.

e-ISSN: 2254-8726; <https://doi.org/10.15366/rha2024.25.011>



in Montevideo (1942-1946), focusing on the international campaign against Morínigo. For this, I do an egocentric network analysis based on the correspondence of Pastore preserved in his personal archive, guarded by the Paraguayan Academy of History. Through data processing with *R* and *Palladio*, it is intended to identify the characteristics of its relational structure. It is based on the idea that, from Montevideo, Pastore managed to establish a network that allowed him to bring his political militancy against Morínigo to the River Plate public opinion.

Keywords: Carlos Pastore; Higinio Morínigo; Paraguayan Exile; International Campaign; Paraguayan Political History; Diplomatic History; Paraguay.

1. Paraguay-Uruguay: breve introducción

La historiografía sobre Paraguay ha experimentado, en las últimas décadas, un interés creciente por el estudio de sus conexiones transnacionales. En un contexto de preminencia de las historias globales y las historias conectadas, recientes publicaciones abordan el caso paraguayo y sus relaciones internacionales, así como los vínculos con distintos fenómenos y agentes más allá de sus fronteras. Por citar algunos ejemplos, se destaca la obra de Ricardo Scavone Yegros y sus estudios sobre las relaciones internacionales de Paraguay con Bolivia, Colombia y España¹. Relacionado con este último país, se destaca la obra editada por Eduardo Tamayo Belda, *Vínculos culturales entre España y Paraguay desde la historia y la literatura*². También es el caso de Francisco Doratioto y su libro *Una relación compleja. Paraguay y Brasil 1889-1954*, y la obra de Eduardo Nakayama y Kuni Hashimoto, *Paraguay y Japón. Cien años de relaciones diplomáticas (1919-2019)*³.

En cambio, para las relaciones paraguayo-uruguayas no existen trabajos de este calibre. A pesar de los múltiples lazos que unen a ambas naciones, son escasos los estudios de corte académico que aborden integralmente los distintos fenómenos y procesos históricos que vinculan a ambos espacios. Sí existen, en cambio, estudios en torno a los vínculos intelectuales entre diversas figuras de ambos países. Es el caso del trabajo de Liliana Brezzo y Laura Reali sobre

¹ Scavone Yegros, Ricardo, *Entre expectativas y recelos. Las relaciones del Paraguay y Bolivia después de la Guerra del Chaco (1938-1989)*, Asunción, Editorial Tiempo de Historia, 2019; Scavone Yegros, Ricardo, *Paraguay y Colombia. Del reconocimiento a la segunda reelección de Stroessner (1846-1963)*, Asunción, Editorial Tiempo de Historia, 2019; Scavone Yegros, Ricardo, *La hija pequeña de la Madre Patria. España y la República del Paraguay en el siglo XIX*, Asunción, Editorial Tiempo de Historia, 2024.

² Tamayo Belda, Eduardo (ed.), *Vínculos culturales entre España y Paraguay desde la historia y la literatura*, Madrid, Ediciones UAM, 2023.

³ Nakayama, Eduardo, y Hashimoto, Kuni, *Paraguay y Japón. Cien años de relaciones diplomáticas (1919-2019)*, Asunción, Editorial Tiempo de Historia, 2019.

la correspondencia entre Luis Alberto de Herrera y Juan E. O’Leary, o los trabajos de Tomás Sansón sobre los vínculos entre Juan E. Pivel Devoto y diversos historiadores paraguayos⁴.

El artículo procura aportar sobre este campo poco trabajado, a partir de la experiencia de Carlos Pastore y su exilio⁵. Este caso particular es un camino posible para evidenciar los múltiples lazos entre Paraguay y Uruguay, enmarcándose en un interés creciente por los abordajes transnacionales.

2. Carlos Pastore y su exilio en Montevideo

Carlos Pastore nació el 16 de mayo de 1907 en Mbuyapey, Paraguay. Se formó en el Colegio Nacional y se graduó como abogado por la Universidad Nacional de Asunción (UNA). Integrante del Partido Liberal, fue subsecretario de la Presidencia de José Patricio Guggiari (1928-1932), y durante la Guerra del Chaco se destacó como jefe de la Sección Correos y Claves del Comando del Ejército. Durante la presidencia de José Félix Estigarribia (1939-1940) fue Director del Departamento de Tierras y Colonización, desde donde impulsó una reforma agraria plasmada en el Estatuto Agrario de 1940. Sin embargo, la muerte del presidente paraguayo, y el posterior ascenso del Gral. Morínigo truncó este proyecto. En 1940 Pastore debió abandonar el país con el inicio de la dictadura y, tras pasar por distintas provincias argentinas, se radicó en Montevideo en 1942.

En la capital uruguaya se desempeñó como abogado, a la par de continuar su militancia política. Se vinculó con destacados políticos e intelectuales, lo que le permitió ser miembro correspondiente del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay (IHGU) y ser iniciado en la Gran Logia de la Masonería del Uruguay (GLMU) en 1952⁶. En 1946 incursionó en la radio con el programa *La hora de la liberación paraguaya*, transmitida por *Radio Ariel* y *El Espectador*, gracias a su buena relación con Luis Batlle Berres (líder de la Lista 15 del Partido Colorado uruguayo).

⁴ Sansón Corbo, Tomás, *El adiós a los grandes maestros. Juan E. Pivel Devoto y la Historia en América en las décadas definitivas (1930-1950)*, Montevideo, Archivo General de la Nación, 2019.

⁵ Con respecto al exilio paraguayo, es menester señalar los siguientes trabajos para el período que aborda el artículo: Lewis, Paul H., *The Politics of Exile. Paraguayan’s Febrerista Party*, Chape Hill, The University of North Carolina Press, 1968; Flores Colombino, Andrés, *La fuga de intelectuales. Emigración paraguaya*, Montevideo, Talleres Gráficos de la Comunidad del Sur, 1972; Sánchez, María Antonia, y Roniger, Luis, “El destierro paraguayo: aspectos transnacionales y generacionales”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. LII, 208 (2010), pp. 135-58; Boccia Paz, Alfredo, *La travesía liberal del desierto. Los partidos liberales durante el gobierno de Stroessner*, Asunción, Servilibro, 2016.

⁶ Archivo del Departamento Histórico de la Gran Logia de la Masonería del Uruguay (en delante ADH-GLMU), Log. Renacimiento n° 78, “Diploma de Apr. M. de Carlos Pastore”, Montevideo, 10/11/1952; Academia Paraguaya de la Historia (en delante APH), Colección Documental y Bibliográfica Carlos Pastore (en delante, Colección Pastore), “Diploma de Apr. M. de Carlos Pastore”, Caja n° 28, 10/11/1952.

Como historiador se destacó por su obra *La lucha por la tierra en el Paraguay*, publicada en 1949, y con una segunda edición ampliada y corregida en 1972. Tomás Sansón inscribe a Pastore como parte del “grupo de historiadores liberales paraguayos”, junto a Justo Pastor Benítez (1895-1963), Efraím Cardozo (1906-1973), Antonio Ramos (1907-1984), y Julio César Chaves (1907-1989). Explica el autor que todos se formaron en el Colegio Nacional y en la UNA, fueron miembros del Partido Liberal, y participaron en la Guerra del Chaco en tareas de asesoramiento y apoyo logístico. Se desempeñaron en distintos cargos políticos, diplomáticos y administrativos, y a partir de 1940 sufrieron la experiencia del exilio (en distintos momentos y diversos períodos). Sus investigaciones históricas se ocuparon de cuestiones sociopolíticas y económicas, sin dejar de lado la vida política del Paraguay. Concebían el estudio del pasado como una herramienta fundamental para comprender los problemas del país, así como para “desmitificar” el uso ideológico y político de la Historia⁷.

La llegada de Pastore a Uruguay coincidió con un proceso de realineaciones de las hegemonías políticas al interior, y un cambio de postura en las relaciones internacionales⁸. Las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial se cristalizaron en un alineamiento con Estados Unidos y la causa aliada⁹. El abandono de la neutralidad por parte de Uruguay y la lucha contra la amenaza “nazifascista” en el continente americano, se articuló con la oposición a Morínigo de distintos exiliados paraguayos liberales, del Partido Revolucionario Febrerista (PRF), y del Partido Comunista Paraguayo (PCP).

La participación de Pastore en distintos actos públicos, la difusión de información en la prensa, y las audiciones radiales llevadas a cabo, encontraron en Montevideo una caja de resonancia privilegiada. Como explica Gerardo Caetano, la situación geopolítica del Uruguay lo colocó como un espacio de “frontera”, así como un “factor de equilibrio” en la región. Esto posibilitó el tránsito de intelectuales, políticos, sindicalistas y exiliados de diversa índole, que hallaron un refugio seguro para continuar con sus actividades político-intelectuales¹⁰.

El presente artículo analiza las actividades de propaganda de Pastore en Montevideo, donde denunciaba la situación paraguaya bajo el régimen de Morínigo, a partir de la reconstrucción de sus vínculos en el destierro. Si bien su experiencia de exilio se extiende hasta 1974, para este análisis se tomará el período comprendido entre 1942 —cuando arriba a Montevideo— y 1946 (momento en que retorna a Asunción con el inicio de la “Primavera Democrática”).

⁷La definición de “liberales” corresponde a su adscripción partidaria y no necesariamente a su corriente ideológica. Ver Sansón Corbo, Tomás, “La historiografía liberal y la época de ‘El Semanario’. Una aproximación interpretativa”, en Caballero Campos, Herib y Gómez Florentín, Carlos, *Nación y Modernidad en Moldes de Plomo. La época de El Semanario de Avisos y Conocimientos útiles (1853-1868)*, Asunción, CONACYT / PROCENCIA / UNA, 2018, pp. 41-56.

⁸Ver Ruiz, Esther. “Del viraje conservador al realineamiento internacional. 1933-1945”, en *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*, en Frega, Ana, et al., *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, pp. 85-121; Caetano, Gerardo, “La vida política”, en Marchesi, Aldo, et al., *Uruguay. En busca del desarrollo entre el autoritarismo y la democracia, Vol. III*, Montevideo, Editorial Planeta, 2016, pp. 37-111.

⁹Ver Marchesi, Aldo, y Vania Markarian, “Uruguay en el mundo”, en Marchesi, Aldo, et al., *Uruguay. En busca...*, op. cit., pp. 113-155.

¹⁰Caetano, Gerardo, *Historia mínima del Uruguay*, Ciudad de México, COLMEX, 2019.

3. Metodología y estructura relacional

A partir de la correspondencia de Pastore relevada se procede a realizar un análisis de red *egocentrada*. Esto refiere a la reconstrucción de los vínculos en torno a un individuo en particular, que funge como punto de partida para observar una red de contacto más amplia¹¹. Los intercambios epistolares son una fuente privilegiada para este tipo de análisis¹². A partir del catálogo correspondiente a la Colección Pastore, realizado bajo la asesoría técnica de Liliana Brezzo¹³, se seleccionaron las cajas donde se constataba la mayor cantidad de correspondencia¹⁴.

Se construyó una base de datos compuesta por 22 variables¹⁵, ingresando cada carta enviada/recibida como un registro único. La misma se compone de un total de 94 casos para el período 1942-1946, y es procesada con el software *R*¹⁶ utilizando el paquete *igraph*¹⁷. El gráfico resultante se compone de un nodo para cada individuo enlazados por una línea direccionada por comunicación enviada/recibida. A mayor cantidad de comunicaciones, los nodos se verán enlazados con mayor densidad, ubicándose más cerca entre sí. Esta visualización es el punto de partida para este análisis, observando distintos parámetros para encontrar los grupos de mayor cercanía a Pastore para definir sus características, temas de interés, y las funciones de los actores.

Es menester señalar las limitaciones de este tipo de análisis. La correspondencia se toma como prueba de conexión efectiva entre dos actores. No obstante, por sí sola no define

¹¹ Ver Granovetter, Mark S., “The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*”, en *American Journal of Sociology*, Vol. 78, 6 (1973), pp. 1360-1380; Lux, David S., y Cook, Harold J., “Closed circles or open networks?: Communicating at a distance during the Scientific Revolution”, en *History of Science*, Vol. XXXVI (1998), pp. 179-211; Imízcoz, José María, “Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global”, en *Revista da Faculdade de Letras*, Vol. V (2003), pp. 115-140; Imízcoz, José María, y Arroyo, Lara, “Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas”, en *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, Vol. XXI (2011), pp. 98-138.

¹² La Colección Pastore posee la particularidad de conservar no solo las cartas recibidas, sino también las enviadas. Esto da cuenta la tarea consciente de construcción del archivo por su propietario original. Los materiales conservados corresponden a una decisión de Pastore por preservarlos, no solo para un uso práctico —en tanto poseer registros completos de sus comunicaciones—, sino también en la construcción discursiva de su actividad en el exilio. No obstante, la actual colección consultada no es exclusivamente producto de estas decisiones; el corpus documental sufrió transformaciones por las vicisitudes del traslado de Montevideo a Asunción, así como por la selección de los materiales para concretar su adquisición por parte del Estado paraguayo en 1996 y su conservación en la APH. Ver Brezzo, Liliana y Micheletti, María Gabriela, “El historiador en sus cartas. Epistolario inédito y escritura de la historia de Américo Tonda (1928-1983)”, en *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA)*, Vol. 1, 14 (2023), pp. 45-65; Pastore Olmedo, Carlos, “Semblanza biográfica del Dr. Carlos Pastore Goiburú”, en Boccia Románach, Alfredo, et al., *Carlos Pastore Goiburú. 65 años de La lucha por la tierra en el Paraguay*, Asunción, Ediciones y Artes S.A., 2015, pp. 32-33.

¹³ Brezzo, Liliana, *Organización, conservación y catalogación del fondo documental Carlos Pastore, del fondo documental Rafael Eladio Velázquez y de otros obrantes de la Academia Paraguaya de la Historia*, Asunción, Proyecto de Cooperación Horizontal Argentina-Paraguay - FO-AR N° 5958, Academia Paraguaya de la Historia, 2011-2012.

¹⁴ APH, Colección Pastore, Cajas n° 9, 10, 13, 15, 20, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33 y 34.

¹⁵ Las 22 variables son: id; remitente; institución remitente; receptor; institución receptora; nacionalidad remitente; nacionalidad receptor; fecha; anni; lugar remitente; latlong remitente; lugar receptor; latlong receptor; texto; copia; tipo carta; tema historiografía; tema paraguay; tema militancia; tema latinoamérica; tema revolución; tema otros.

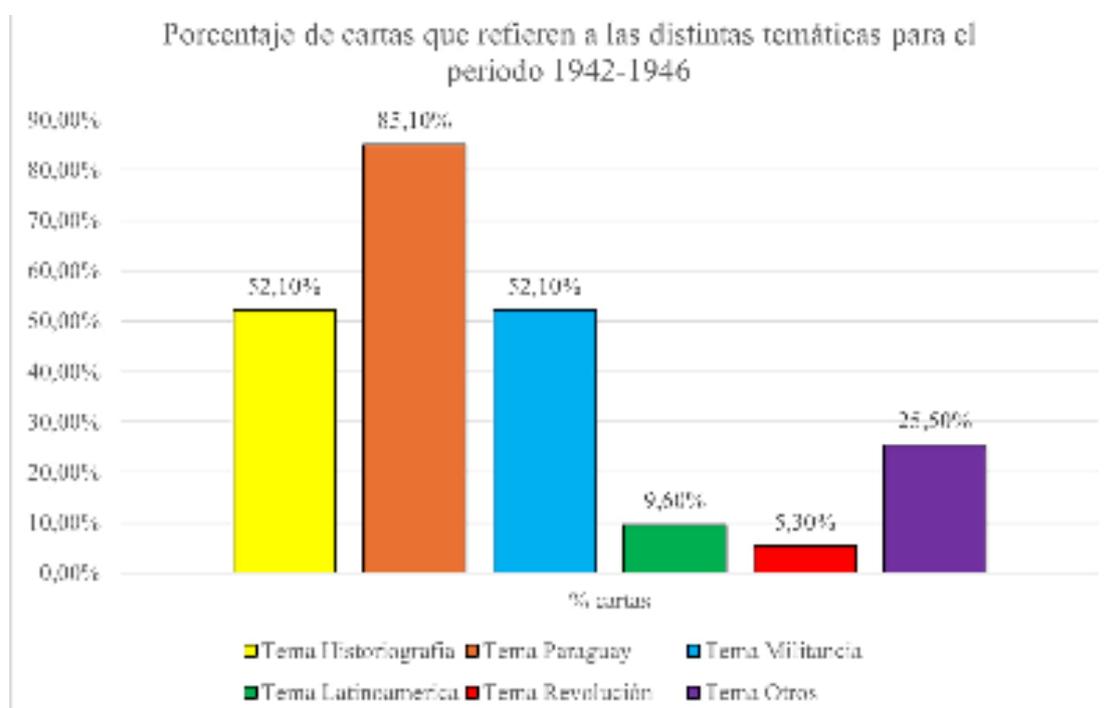
¹⁶ Sobre *R*: <https://www.r-project.org/about.html>

¹⁷ Sobre *igraph*, ver <https://igraph.org/r/>

de Solidaridad con la UNA, realizado el 16 de marzo de 1945 en el Paraninfo de la Universidad de la República (UdelaR). Las comunicaciones oficiales de la organización de este acto fueron donadas por el propio Niemann a Pastore²⁰.

Es posible observar algunas características generales de la red. En primer lugar, una presencia importante de paraguayos, casi en su totalidad exiliados liberales u opositores al régimen de Morínigo. En segundo lugar, se destaca la presencia del “grupo de historiadores liberales”, así como instituciones relacionadas con las actividades de indagación histórica, como el IHGU y la Biblioteca Artigas-Washington. Un análisis de las temáticas predominantes en la correspondencia permite profundizar al respecto:

Figura 2. Porcentaje de cartas que refieren a las distintas temáticas, correspondiente a las cartas relevadas entre 1942 y 1946. Las temáticas no son excluyentes, una misma carta puede abordar más de un tema. Construcción propia.



Como se aprecia, la temática sobre Paraguay —su situación actual, pero también su pasado— tiene un peso predominante, relacionado con la nacionalidad de buena parte de los interlocutores. Le siguen, en igual porcentaje, los temas de militancia y de historiografía. La conjunción de ambos se correlaciona con la presencia del grupo de historiadores liberales, así como por distintas actividades donde el estudio del pasado y la oposición a Morínigo interactúan.

Finalmente, se destaca el peso de interlocutores del espacio rioplatense. Al georreferenciar la correspondencia se puede obtener el siguiente mapa, construido con la plataforma *Palladio*²¹:

²⁰ APH, Colección Pastore, Caja n° 32.

²¹ Sobre *Palladio*: <https://hdlab.stanford.edu/palladio/>

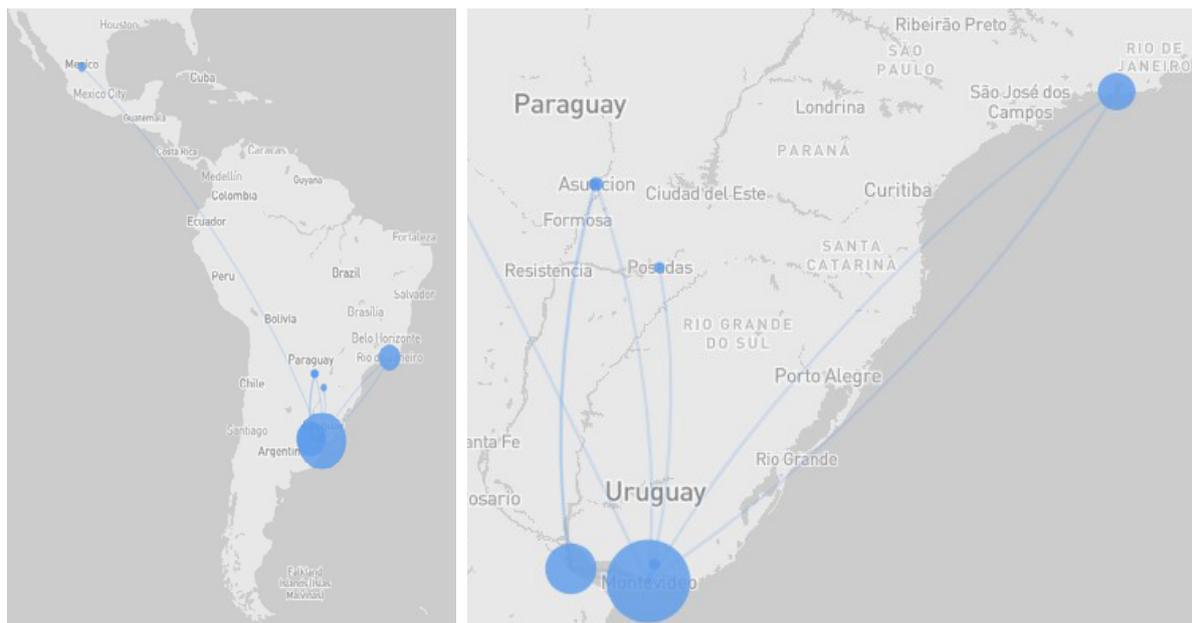


Figura 3. Mapa de la correspondencia de Pastore a partir de las cartas relevadas entre 1942 y 1946, elaborado con *Palladio*. Construcción propia.

Como se aprecia, Montevideo, Buenos Aires y Río de Janeiro sobresalen como las ciudades desde donde se escribe/reciben la mayor parte de las misivas. Esto responde a los lugares del exilio tras el ascenso de Morínigo, siendo Argentina el país de mayor presencia de paraguayos²². Para el caso de Montevideo el peso mayoritario viene dado por tratarse de un estudio centrado en la correspondencia de Pastore. No obstante, como se señaló, la capital uruguaya fue un espacio de encuentro y de tránsito para distintos exiliados.

La estructura relacional de Pastore da cuenta de dos aspectos claves para comprender su oposición a Morínigo. En primer lugar, el traslado y reconstrucción de los vínculos con sus compatriotas, quienes en su mayoría también compartían el exilio. En segundo lugar, el peso de los vínculos políticos e intelectuales, que no solo se reduce a sus correligionarios exiliados, sino también a otras figuras y organizaciones del espacio rioplatense. La progresiva incorporación de Pastore en los circuitos intelectuales y sociales montevidianos permitió ampliar sus vínculos, y así obtener mayor repercusión en la propaganda contra la Dictadura en Paraguay.

4. La campaña internacional contra Morínigo

²² Sánchez, María Antonia, y Roniger, Luis, “El destierro paraguayo...”, *op. cit.*

Explica Carlos Gómez Florentín que, una vez que Morínigo fue electo como gobernante con la promesa de convocar a elecciones, los rumores de conspiración comenzaron a circular. El nuevo presidente purgó el gabinete heredado, y construyó su cartera tomando elementos provenientes de “el tiempismo” —intelectuales agrupados en torno a la publicación *El Tiempo*, de tendencia fascista, que tomaban inspiraciones de los gobiernos corporativistas europeos— y del Frente de Guerra (militares opositores a la influencia de Rafael Franco dentro del ejército, de tendencia nacionalista y críticos a la existencia de partidos políticos). A pesar de la reivindicación de los ideales de la Revolución del 17 de Febrero de 1936, y de un intento de acercamiento al PRF a inicios de 1941, Morínigo buscó prescindir de la identificación partidaria. Por el contrario, se esgrimió como líder del “Movimiento Nacional Revolucionario”, a partir del “acta de lealtad” firmada por las principales figuras militares el 13 de marzo de 1941²³.

Entre 1941 y 1943 el gobernante paraguayo fue consolidando su poder, a la vez que aumentaba las medidas represivas. Por el decreto-ley N° 12.546 del 25 de abril de 1942, el Gobierno disolvió el Partido Liberal, pasando todos sus miembros a la clandestinidad o al exilio²⁴. Las continuas represiones y censuras se recrudecieron también sobre sindicatos, el movimiento estudiantil, la prensa y otras organizaciones civiles. La gestión de Morínigo encontró buenos resultados gracias al aumento de precios en las materias primas durante la Guerra en Europa, y el buen relacionamiento que mantuvo con el Gobierno brasilero de Getulio Vargas. Sin embargo, mientras en la política interna tenía una base sólida, la opinión pública internacional comenzó a hacerse eco de la situación paraguaya.

En 1942 Pastore llega a Montevideo, donde encontró un espacio propicio para desarrollar sus actividades políticas e historiográficas. Así lo señalaba el 26 de noviembre de 1944 en carta a Justo Pastor Benítez. Comentaba sus actividades en la capital uruguaya, y expresaba que la vida en Montevideo se desarrolla en un “medio plenamente civilizado”, siendo “[...] la caja de resonancia de todas las noticias del mundo. Recoge y distribuye todas las ideas y acoge a todas las inquietudes”. Agregaba que su población se “adiestraba por libros” y que se respiraba “un aire puro y libre”, destacando que “Su progresista organización social le permite y le obliga a estar alerta a todo lo que pasa en el mundo y a vivir más intensamente los problemas internacionales que los propios”²⁵.

Su arribo a la capital uruguaya coincidió con la disolución del Partido Liberal. Desde el exilio los liberales buscaron conformar una nueva estructura partidaria. Entre 1941 y 1942 se conformó en Buenos Aires el Comité Ejecutivo del Partido Liberal en el Destierro. Su funcionamiento buscó aglutinar a los correligionarios dispersos, y funcionó como rector de los Comités liberales formados en distintas provincias argentinas y en Montevideo. A su vez, la llegada de Pastore a Montevideo se produjo en un contexto de reconfiguración de las alianzas

²³ Gómez Florentín, Carlos, *Higinio Morínigo el soldado-dictador*, Asunción, El Lector, 2011, pp. 57-58.

²⁴ *Ibidem*, pp. 61-62.

²⁵ APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Justo Pastor Benítez”, Caja n° 34, 26/11/1944.

políticas en Uruguay y un progresivo alineamiento con el bando aliado. El gobierno uruguayo perfiló una mirada crítica a los gobiernos sudamericanos sospechosos por sus simpatías con el Eje. La situación de Paraguay no escapó a esta circunstancia, y la presencia de un contingente importante de exiliados paraguayos en el territorio puso el tema sobre la mesa.

La influencia estadounidense crecía sobre el continente y presionaba por medidas de seguridad hemisférica contra los totalitarismos. La preocupación de la Casa Blanca por la posición del Gobierno paraguayo para con Eje fue creciendo durante los primeros años de Morínigo. Como señalaba Alfredo Seiferheld, hacia 1941, el rumbo incierto de la guerra en Europa despertaba las alarmas de los diplomáticos estadounidenses sobre la difusión de propaganda nazi dentro del territorio paraguayo²⁶. A pesar de la ruptura de relaciones con las potencias del Eje en enero de 1942, la sospechas sobre la orientación política del gobierno paraguayo persistieron.

Morínigo buscó reconvertir su discurso hacia el exterior, y en junio de 1943 comenzó una gira internacional, empezando por Estados Unidos donde fue recibido por el presidente Roosevelt y su esposa. El mandatario norteamericano manifestó su preocupación por las simpatías públicas del gobierno paraguayo para con el fascismo, a lo que Morínigo argumentó que estas existían pero eran de carácter militar y no político²⁷. Continuó su visita oficial por México, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y finalmente Bolivia. También visitó Argentina mas tarde, pero no fue recibido en Uruguay debido a la negativa del parlamento, acusándolo “[...] de ejercer un gobierno autoritario contrario a las tradiciones democráticas del país rioplatense”²⁸.

A pesar de la imagen internacional que buscó construir, la dictadura moriniguista comenzó a presentar signos de crisis a partir de 1944. En marzo de ese año, Morínigo reconoció al gobierno militar argentino de Edelmiro Farrell, lo que le valió el distanciamiento de figuras importantes del “tiempismo”. El espacio en el gobierno fue ocupado por una facción colorada denominada “Guión Rojo”, dirigida por Juan Natalicio González. La inclusión de González en el gobierno fue una señal del progresivo acercamiento al Partido Colorado, aunque las coincidencias ideológicas totalitarias los acercaban más que la bandera política.

La desorganización del Partido Liberal, a pesar de la conformación de Comités en el destierro, impidió una coordinación efectiva en la oposición a la dictadura paraguaya en los primeros años de la década de 1940. No obstante, bajo un contexto internacional distinto, a partir del triunfo aliado en la Segunda Guerra Mundial, las acciones de los liberales exiliados tuvieron mayor peso en la opinión pública. La adhesión del Comité Ejecutivo y los Comités locales en distintas actividades contra el fascismo y el nazismo dinamizaron el funcionamiento partidario. En particular, a partir del año 1945 se dedicaron intensamente a denunciar el

²⁶ Seiferheld, Alfredo, *Nazismo y fascismo en el Paraguay. Los años de la guerra 1936-1945*, Asunción, Servilibro, 2020.

²⁷ *Ibidem*, p. 529.

²⁸ Gómez Florentín, Carlos. *Higinio Morínigo...*, op. cit., p. 78.

régimen de Morínigo a través de publicaciones, mítines y audiciones radiales, señalándolo como representante del nazismo en el continente.

Este impulso propagandístico se produjo en diálogo con los movimientos antifascistas internacionales, y en especial en el Río de la Plata. En el caso paraguayo, se destaca el papel del Partido Comunista, además del Liberal, desde la década de 1930²⁹. En territorio uruguayo, también es posible identificar asociaciones y actividades en contra la amenaza fascista desde la década de 1930³⁰. La presencia de republicanos españoles fue otro mojón en la prédica antifascista emanada desde Montevideo³¹ que, sumado al hundimiento del Graff Spee en diciembre de 1939 en las costas de la capital uruguaya, forjaron un clima creciente de oposición al Eje.

En este contexto, se tomarán cuatro casos entre 1945 y 1946 para ejemplificar el funcionamiento de la red de vínculos de Pastore en esta tarea de denuncia del caso paraguayo.

4.1. Solidaridad con la UNA

Detalla Gómez Florentín que, tras el Primer Congreso Universitario del Paraguay en diciembre de 1944, distintos profesores de la UNA realizaron un pedido para la creación de una Convención Nacional Constituyente. Morínigo derivó la solicitud a la Corte Suprema de Justicia la cual fue denegada. Gran parte de los firmantes fueron torturados, encarcelados o terminaron en el exilio³². La escalada represiva del Gobierno paraguayo hacia inicios de 1945 tuvo consecuencias no previstas por las autoridades. Se estableció una huelga general de trabajadores provocando una nueva ola de detenidos, torturados y desterrados.

Las repercusiones de estos acontecimientos se encuentran presente en la correspondencia de Pastore. En carta del 27 de enero de 1945, Pedro R. Espínola —liberal en Buenos Aires— le comentaba a su compatriota en Montevideo que estaría ya enterado de “la anarquía del Paraguay” a través de la prensa. Señalaba que leyó los comentarios en los diarios montevidianos de los paraguayos deportados allí, e informaba que en igual condición llegó el Dr. Saguier Aceval a Buenos Aires. Relataba que este último no pudo informarle mucho más, pues fue apresado previo a la huelga; en cambio, sí entendía que el pedido de Convención Nacional

[...] aun cuando no tenga efectos inmediatos, tendrá en el futuro gran repercusión. Ha creado el divorcio entre el Gobierno y la Universidad. Entre el

²⁹ Seiferheld, Alfredo, *Nazismo y fascismo...*, op. cit.; Quevedo, Charles y Soler, Lorena, “El Partido Comunista del Paraguay en la Internacional Comunista. Apuntes para una reconstrucción histórica”, en Musotti, Sara y Urrego, Miguel Angel, *Las izquierdas latinoamericanas y sus relaciones internacionales*, Morelia, Universidad Autónoma de Baja California, 2024, pp. 159-95.

³⁰ Marino, Katherine M., “‘For Peace and Freedom’: Paulina Luisi and Global Anti-Fascist Feminist from Uruguay”, en Pedro Cameselle-Pesce y Sharnak, Debbie, *Uruguay in transnational perspective*, Nueva York, Routledge, 2024, pp. 179-200; Stainbok, Vannina, “Black Anti-Fascism: The Transnational Politics of Nuestra Raza”, en Pedro Cameselle-Pesce y Sharnak, Debbie, *Uruguay in transnational...*, op. cit., pp. 201-225.

³¹ Zubillaga, Carlos, “El Centro Republicano Español de Montevideo. Entre la solidaridad y la ‘realpolitik’”, en *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, 9 (2008), pp. 9-30.

³² Gómez Florentín, Carlos. *Higinio Morínigo...*, op. cit., pp. 89-90.

ejército y la intelectualidad paraguaya. La huelga sigue en Asunción y alguien cree que esta situación puede tumbar al Dictador o por lo menos será el caldo de cultivo para su caída a corto plazo³³.

Pastore respondió el 1º de febrero agradeciendo las noticias, y señalando que fueron “[...] debidamente empleadas en la información de las agencias noticiosas. No dejes de hacerme llegar todas las que tengas y en todas las oportunidades posibles, en la seguridad de que tendrán buen destino”³⁴. Días más tarde, Efraím Cardozo le escribió indicando que viajará a Montevideo, y que deseaba conversar con él sobre la organización y la “[...] máxima vigorización de nuestro Partido para la lucha final contra la tiranía”³⁵. Al parecer el viaje se concretó, pues el 2 de marzo Pastore escribió a Espínola para informarle de las actividades de protesta que estaban proyectando con Cardozo. Comentaba que el Centro de Estudiantes de Derecho de la UdelaR realizó un manifiesto, a sugerencia de ambos, y que buscaron que la FEUU y la propia Universidad hiciera un pronunciamiento similar. En cambio, se llegó al acuerdo de realizar un acto de solidaridad de la Universidad para con la UNA el 16 de marzo. Explicaba Pastore:

Hemos llegado a concretar este propósito, con algunas variantes. El 16 de marzo se hará un gran acto en el local de la universidad nacional del Uruguay. Participarán las instituciones universitarias, estudiantiles y culturales del Uruguay. Hacen la invitación el padre de los intelectuales del Uruguay, Dr. Eduardo Acevedo y con él firman los senadores y diputados demócratas, encabezado por el presidente de la cámara de diputados Batlle Berres, los profesores y los escritores. El acto promete ser bueno y en nuestras manos está que sea mejor. Acompaño adjunto la copia del manifiesto que lanza el Dr. Acevedo. Hemos resuelto con Cardozo darte la misión en esa de entrevistarte con el Dr. Guggiari para explicarle lo que se piensa hacer e indicarle la conveniencia de que el Partido sea debidamente representado en este acto. Pensamos que la delegación que tenga que salir de esa debería ser integrada, salvo mejor consejo, por los Dr. Prieto, Dávalos y Saguier Aceval. El primero por ser ex-Rector, el segundo por ser exdecano y el tercero que [sic] la especial intervención que tuvo en estos últimos acontecimientos del Paraguay. Pienso que el Dr. Saguier Aceval debe venir lo antes posible, porque me parece que él puede ser especialmente útil para la causa; si él puede y está dispuesto a hacer este viaje, te ruego me avises para indicarle la fecha en que debe hacerlo³⁶.

La expresión de “senadores y diputados democráticos” no es al azar, sino que responde al clima político uruguayo, y sus vínculos con los movimientos antifascistas internacionales. Tras el golpe de estado de Alfredo Baldomir en 1942, el alineamiento al bando aliado se concretaron con medidas de defensa de la democracia frente a la amenaza nazi-fasci-falangista.

³³APH, Colección Pastore, “Carta de Pedro R. Espínola a Carlos Pastore”, Caja n° 31, 27/01/1945.

³⁴APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Pedro R. Espínola”, Caja n° 31, 01/02/1945.

³⁵APH, Colección Pastore, “Carta de Efraím Cardozo a Carlos Pastore”, Caja n° 31, 21/02/1945.

³⁶APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Pedro R. Espínola”, Caja n° 31, 02/03/1945.

Los discursos políticos se nutrieron de la retórica belicista en contra del Eje, recordando la posición y simpatías de los distintos actores políticos uruguayos que acompañaron el golpe de estado de Gabriel Terra en 1933.

Quienes se habían opuesto a la ruptura institucional en la década anterior, la fracción batllista del Partido Colorado y el Partido Nacional Independiente, habían vuelto al congreso tras la nueva Constitución en 1942. Se definían a sí mismo como “demócratas” en contraposición del Partido Nacional dominado por Luis Alberto de Herrera, y la facción conservadora colorada denominada riverismo³⁷.

El 13 de marzo de 1945, a pocos días del acto, Pastore escribió a Espínola consultando por la comunicación que recibió el Comité Liberal en Montevideo por parte del Comité Ejecutivo de Buenos Aires. Allí señalaban que Ernesto Arias iría en representación del Partido, y los doctores Prieto, Cháves y Saguier Aceval participarían “como universitarios”. Expresaba que esta resolución era desfavorable para el éxito del acto, pues se contaba que uno de los “compañeros de Buenos Aires” hiciera uso de la palabra; particularmente, por su participación en los hechos, se consideraba a Saguier Aceval como el idóneo para tomar la palabra. Indicaba que el tono de la comunicación no aseguraba la participación de los exiliados en la capital argentina, dejando al Partido sin orador en el acto, en el cual:

[...] hablaran [Alfredo] Palacios, y un profesor universitario en nombre de los universitarios del Uruguay, en que se pedirá el apoyo de todos los universitarios del continente en la lucha contra el bárbaro Morínigo; en que se dará el apoyo moral de la intelectualidad uruguaya al pueblo y a los intelectuales del Paraguay y al que se [ha] adherido lo mejor del Uruguay, política e intelectualmente hablando. Si esto llegare a suceder, estimado amigo, que decir que el proceso de madurez aún no ha terminado en nuestro partido y que todavía debemos salir al sol muchas mañanas en estos lugares. También puede significar que Morínigo no solo se sostiene por la acción de sus bárbaros policías, sino también goza del favor de los errores de los patriotas³⁸.

Finalmente el acto se llevó a cabo como estaba planeado originalmente. Entre las instituciones y partidos adherentes figuran: Universidad Central Americana (firmada por Abelardo Sáenz, Agustín Ruano Fournier, Camilo Fabini); Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado “Batllismo” (Alberto F. Zubiría); Comité Nacional del Partido Colorado uruguayo (Eduardo Blanco Acevedo, Luis Bajac, Pio H. Braem); PRF (Rafael Franco); Comité Ejecutivo de Acción Antinazi de Ayuda a los Pueblos Libres (Gisleno Aguirre, José L. Massera);

³⁷ Ver Ruiz, Esther, “Del viraje conservador...”, *op. cit.*; Ruiz, Esther, “El ‘Uruguay próspero’ y su crisis, 1946-1964”, en Frega, Ana, *et al.*, *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*, Montevideo, Banda Oriental, 2010, pp. 123-162; Nahum, Benjamín *et al.*, *Crisis política y recuperación económica. 1930-1958*, Montevideo, Banda Oriental, 2011; Cerrano, Carolina. “La campaña presidencial del herrerismo en 1946 desde ‘El Debate’”, en *Nuevos Mundos Nuevos*, 2017; Rodríguez Ayçaguer, Ana María, “Las derechas durante la Segunda Guerra Mundial”, en Broquetas, Magdalena y Caetano, Gerardo, *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. De la contrarrevolución a la Segunda Guerra Mundial*, Montevideo, Banda Oriental, 2022, pp. 293-307.

³⁸ APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Pedro R. Espínola”, Caja n° 31, 13/03/1945.

Comité del Partido Liberal paraguayo en Montevideo (Carlos Pastore, Ernesto Arias); Sindicato Único de la Construcción (Pedro M. Ayzaguer); Junta de Exiliados Argentinos (Rodolfo Ghioldi, Guillermo Korn); Federación Uruguaya de Magisterio (Carlos M. Argone, Selmar H. Balbi, Libertario Esteves); Partido Socialista uruguayo (José P. Cardozo); Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas, Profesionales y Escritores (Emilio Troise, Felipe Novoa); Movimiento Argentino de Solidaridad con los Aliados (Ricardo Cantoni); Unión Nacional Femenina (Blanca Labroucheire, Elisa Basovich); FEUU (José P. Agenzio); Comité Ejecutivo del Partido Liberal Paraguayo en el Destierro (José P. Guggiari); y el PCP (Alberto Candia, Augusto Cañete, Oscar Creydt). También aparecen adhesiones a títulos personales como la de Emilio Frugoni, y la de Santiago Nudelman.

Informaba el periódico uruguayo *El País* que las disertaciones estuvieron a cargo del Dr. Eugenio Petit Muñoz, el Dr. Alfredo Palacios —abogado y político socialista argentino—, Saguier Aceval, Dr. Nasim Yampey —presidente de la Federación Universitaria del Paraguay (FUP)—, el profesor Antonio Maidana —dirigente magisterial paraguayo—, y el propio Niemann³⁹. Si bien este fue patrocinado por la CAM, la correspondencia señala otro punto de partida de esta iniciativa, dando cuenta el funcionamiento los lazos en la red de Pastore. En primer lugar, la circulación de información resulta clave para la denuncia en la prensa sobre la represión de Morínigo. En segundo lugar, los vínculos uruguayos se ponen en funcionamiento para la concreción de esta actividad de protesta, alcanzando no solo a la Universidad, la FEUU y la CAM, sino también a políticos e intelectuales destacados

4.2. Centenario del reconocimiento de la Independencia paraguaya

El caso del acto organizado por la CAM se trató de una acción explícita de denuncia. Pero Pastore y su red también ensayaron otro tipo de actividades donde, a pesar de no ser un acto de protesta política, también fue un espacio de propaganda en contra de Morínigo. Es el caso de la celebración del IHGU en conmemoración del centenario del reconocimiento de la independencia paraguaya por Uruguay, en junio de 1945. Los vínculos de Pastore y el Instituto uruguayo se pusieron en funcionamiento para hacer de una actividad historiográfica una actitud de militancia.

El 4 de mayo de 1945 comentaba a Benítez que el 15 de ese mes se cumple el primer centenario del reconocimiento de la independencia paraguaya por el Uruguay, por lo que el IHGU prepara un acto conmemorativo. También informaba que los “demócratas paraguayos residentes en Montevideo” quieren realizar un acto radial el 15 de mayo, a través de “La hora Argentina”, espacio cedido por la Asociación de Mayo bajo la dirección de Alfredo Palacios.

³⁹“Acto de solidaridad con la Universidad Paraguaya”, *El País*, Montevideo, 16/03/1945, p. 5.

Le consultaba si no quisiera preparar un artículo sobre el centenario del reconocimiento, y que él se encargaría de hacerlo publicar en la prensa. Agregaba sobre la situación de su país que:

[...] las condiciones son propias para iniciar una cruzada democrática de largo y constante aliento. Yo tengo mucha fe en nuestro pueblo, en su amor a la libertad y en su espíritu de justicia. Tengo también fe en un nuevo y pujante Partido Liberal, reforzado con toda la experiencia del pasado y conducido por su indudable aptitud para la vida y la lucha democrática. Quizás sea el único partido de nuestro país que pueda asegurar al pueblo toda una vida libre y progresista⁴⁰.

Benítez respondió el 11 del mismo mes disculpándose por no poder cumplir con el pedido, pues no contaba con el suficiente tiempo. En cambio, expresaba que podía “enviarle alguna cosa” para el acto del IHGU del 15 de junio, del cual era miembro correspondiente. Le solicitaba la dirección del Instituto, así como la del Dr. Felipe Ferreira, a quien señala como su amigo y que desconocía si sigue siendo el presidente⁴¹. Pastore respondió el 29 de mayo, comentando que la actividad proyectada por el IHGU se realizará en la segunda quincena de junio. Indicaba que el presidente era el Dr. Rafael Schiaffino, quien está por partir al Congreso de Higienistas, por lo que la actividad se hará a su regreso. Informaba que un miembro de la directiva del Instituto le señaló que el trabajo que Benítez sería leído en el acto principal, donde participaron los Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional. Agregaba que otro “amigo de referencia” es Ariosto González, a quien lo define como “[...] historiador serio, académico del Instituto y actual Director General de Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay”⁴².

El 6 de junio Benítez escribió a Pastore informando que estuvo con el Dr. Schiaffino (posiblemente, de paso por Río de Janeiro como parte de su viaje). Convinieron que, dado el poco tiempo, en lugar de enviar un mensaje para el acto del IHGU, lo mejor sería remitir un breve trabajo sobre el tema, por lo que “[...] voy a intensificar las investigaciones en la Biblioteca Nacional”⁴³. Agregaba que el presidente del Instituto le informó que invitará a los actos a Efraím Cardozo, Justo Prieto y Julio César Cháves, pues “conoce nuestros problemas”.

En paralelo a las comunicaciones con Benítez, Pastore estaba en contacto con Justo Prieto para coordinar la participación de otros liberales en los actos del IHGU. El 17 de mayo escribió a su compatriota en Buenos Aires indicando que la conmemoración sería el 15 de junio, y que el Instituto se haría cargo de los gastos de estadía de los miembros correspondientes paraguayos invitados. Solicitaba informar al respecto a Cardozo y a Cháves, y agregaba que “[...] aquí se

⁴⁰ APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Justo Pastor Benítez”, Caja n° 34, 04/05/1945.

⁴¹ APH, Colección Pastore, “Carta de Justo Pastor Benítez a Carlos Pastore”, Caja n° 34, 11/05/1945.

⁴² APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Justo Pastor Benítez”, Caja n° 34, 29/05/1945.

⁴³ APH, Colección Pastore, “Carta de Justo Pastor Benítez a Carlos Pastore”, Caja n° 34, 06/06/1945.

cree que el acto será un homenaje al Paraguay democrático, y que, por tanto, si ustedes no hacen acto de presencia, el acto no tendrá sentido”⁴⁴.

El 24 de junio Benítez informaba que envió una “carta de adhesión” a Ariosto González, y suponía que “nuestros compatriotas” habrán “lucido” en los actos del Instituto⁴⁵. El 5 de julio Pastore respondió indicando que la jornada fue “[...] un éxito para nuestros compañeros y para los demócratas del Paraguay”. Comentaba que el nuevo ministro paraguayo en Uruguay, Natalicio González, quiso impedir que se realizaran los actos, y al no conseguirlo, quiso impedir que fueran invitados “nuestros amigos”. Explicaba:

Nuestro amigo, el Sr. Ariosto González, Vicepresidente del Instituto, a quien Natalicio González visitó dos veces en procura del éxito de su miserable gestión, terminó con las demandas de éste refiriéndole un cuento del Sr. Decoud. Por último, se vio obligado a confesar la jerarquía intelectual de nuestros amigos, recordó a todos con elogios, especialmente a usted, pero rogó que se evitara en lo posible que los invitados realizaran una propaganda política con motivo del viaje⁴⁶.

La designación de Natalicio González como representante de Morínigo en Uruguay no es azarosa. Ante las denuncias de exiliados paraguayos de las atrocidades del gobierno de su país, Morínigo envió a al líder del “Guión Rojo” como representante en Montevideo para contrarrestar la propaganda. Como se aprecia en lo indicado por Pastore, este fue el papel adoptado por Natalicio en las celebraciones del IHGU. La preocupación manifestada al vicepresidente del Instituto por la presencia de liberales en los actos da la pauta de cómo una actividad, que a priori refiere a una conmemoración histórica, es advertida como peligrosa para la dictadura paraguaya; al mismo tiempo, los actos del IHGU son destacados por Pastore como un triunfo para los liberales.

4.3. Los “campos de concentración” en Paraguay

Casi al mismo tiempo que se desarrollaban los actos del IHGU, el militante universitario paraguayo, Bradi Yampey, se fugó de su apresamiento en el Chaco y se trasladó a Montevideo. El 22 de junio de 1945 el semanario *Marcha* publicó un artículo de Yampey donde indicaba la existencia de campos de concentración en Viñas cue y en el Chaco. Denunciaba las condiciones de trabajo forzado, higiene y alimentación de los apresados.⁴⁷

⁴⁴ APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Justo Prieto”, Caja n° 34, 17/05/1945.

⁴⁵ APH, Colección Pastore, “Carta de Justo Pastor Benítez a Carlos Pastore”, Caja n° 34, 24/06/1945.

⁴⁶ APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Justo Pastor Benítez”, Caja n° 34, 05/07/1945.

⁴⁷ Yampey, Brady, “Campos de concentración en el Paraguay”, *Marcha*, Montevideo, 22 de junio de 1945, p. 6. Días antes, el periódico *El País* publicaba las palabras de las palabras de Virgilio Muñoz —dirigente obrero del gremio portuario de Asunción—, quien relataba la represión de la dictadura y su fuga del país para evitar ser remitido a los campos de concentración. Anónimo, “Sobre los Campos de Concentración en Paraguay, nos habla Uno de los Exiliados”, *El País*, Montevideo, 08/06/1945, p. 5.

El 3 de julio, el periodista de *El País*, Carlos Borche, entrevistó a Yampey quien narró detalles de lo vivido durante su apresamiento y los avatares de su fuga⁴⁸. Sus declaraciones llegaron hasta Natalicio, quien envió una nota a los directores de *El País*, publicada el 6 de julio de 1945. Allí expresaba que comprendía la “hidalgúa” con que fueron recibidas las noticias de los supuestos campos de concentración en la sociedad uruguaya pues, “[...] de ser ellas verdaderas, ningún americano de recta conciencia puede negar su solidaridad a las víctimas”⁴⁹. Indicaba que estuvo hace un mes en Paraguay, y señalaba que las denuncias carecían de fundamento. Por eso invitaba al periódico a comprobarlo enviando un redactor a su país, y sugiriendo que el denunciante podía acompañarlo para señalar el itinerario. Se despedía poniendo a disposición todos los medios materiales para realizar dicha empresa. El 10 de julio, *El País* publicaba la respuesta al Ministro paraguayo, aceptando la invitación y designando a Borche como responsable de la misión periodística⁵⁰.



Figura 4. “La Invitación del Gobierno del Paraguay”, en *El País*, Montevideo, 10/07/1945, p. 5.

El 29 de julio Benítez comentaba a Pastore que se había enterado por la prensa de la aceptación de *El País* para verificar la existencia de los campos, y esperaba que le dieran una “lección”, pues el gobierno intentaría ocultar los hechos. Continuaba señalando la necesidad de insistir en la propaganda internacional:

Ahora una sugerión: Debe prepararse en la brevedad un memorándum para toda América sobre la Dictadura Paraguaya: violaciones, exilio, prisiones, nómina de los presos y exiliados. Enviar ese memorándum a todas las cancillerías para contrastarlo con el Acta de Chapultepec y el tratado de San Francisco, que exigen libertad de prensa y parlamento. Es hora de hablar. Además, en Río

⁴⁸ Anónimo, “Fugado de un Campo de Concentración Llegó al Uruguay, el Estudiante Yampey”, *El País*, Montevideo, 4 de julio de 1945, p. 5.

⁴⁹ González, Natalicio, “Del ministro del Paraguay”, *El País*, Montevideo, 6 de julio de 1945, p. 5.

⁵⁰ Rodríguez Larreta, Eduardo, “Sobre los sucesos paraguayos”, *El País*, Montevideo, 10 de julio de 1945, p. 5.

se va a celebrar otra Reunión de Cancilleres y hay que aprovechar esa magna asamblea para denunciar a la tiranía de Morínigo. Es hora de hablar y exigir: amnistía, prensa libre y parlamento. Yo no le hablo por mero capricho. Es la tónica del tiempo y el derecho de los pueblos. Hay que exigir a todos los gobiernos de América el respeto de los derechos del hombre⁵¹.

El 4 de agosto Pastore respondió, indicando que Natalicio había perdido “el primer choque”. Informaba que Yampey no viajó porque el Ministro paraguayo no le pudo asegurar garantías al retornar. Sobre Borche expresaba que parecía “ir bien inspirado”, que tenía “conciencia de su misión” y que parecía tratarse de una persona honesta⁵².

Junto al fotógrafo Alberto Rodríguez, Borche arribó el 2 de agosto a Asunción. Al llegar los esperaba una delegación del gobierno que los condujo al hotel. Allí los enviados uruguayos fueron abordados por familiares de apresados que compartieron sus testimonios⁵³. Posteriormente se entrevistaron con el propio Morínigo, quien prometió que habría elecciones en 1948, y señaló que el Partido Colorado podría participar. Con respecto a los demás partidos presentó reparos y duros calificativos, en particular contra el Partido Liberal⁵⁴.

Al retornar a Uruguay, el 21 de agosto de 1945, Borche publicó una serie de artículos con listas de los presos políticos, de los distintos campos de concentración, y las denuncias de torturas, trabajos forzosos y ejecuciones. Un año más tarde publicó un libro compilando los artículos de su misión periodística, junto con las fotos de Alberto Rodríguez. La edición de esta obra fue patrocinada por el “Comité Nacional de ayuda al Pueblo Paraguayo”. Allí Borche narra que Yampey le fue presentado por otros exiliados paraguayos que frecuentaban las oficinas del periódico, pues “[...] siempre ha albergado en sus columnas las expresiones del afán insatisfecho de libertades de aquel pueblo hermano”⁵⁵.

Las repercusiones de la misión de *El País* impactaron en la opinión pública montevideana. El 19 de octubre de 1945 un nuevo acto de solidaridad fue convocado en el Ateneo de Montevideo, donde Borche fue uno de los oradores. Este último reproduce la invitación al evento en su libro, donde se observan las firmas de distintos representantes políticos, sociales e intelectuales. La actividad contó con la presencia del Ministro de Salud Pública de Uruguay, Francisco Forteza, de legisladores uruguayos, del movimiento estudiantil y de distintos gremios. También estuvieron presentes Rafael Franco y José Patricio Guggiari, así como otros dirigentes políticos, universitarios y exiliados paraguayos en general⁵⁶. El boletín del Ateneo comentaba:

⁵¹ APH, “Carta de Justo Pastor Benítez a Carlos Pastore”, Caja n° 34, 29/07/1945.

⁵² APH, “Carta de Carlos Pastore a Justo Pastor Benítez”, Caja n° 34, 04/08/1945.

⁵³ Gómez Florentín, Carlos. *Higinio Morínigo...*, op. cit., p. 93.

⁵⁴ Borche, Carlos, “El Gral. Morínigo declara que no convoca a su pueblo a elecciones hasta 1948”, *El País*, Montevideo, 29/08/1945, p. 3.

⁵⁵ Borche, Carlos, *Campos de concentración en América (misión en Paraguay)*, Montevideo, Comité Nacional de Ayuda al Pueblo Paraguayo, 1946, p. 9.

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 197-202.

Fue este un acto de extraordinarios relieves, que atrajo a una numerosísima concurrencia que ocupaba totalmente el gran Salón de Actos. Hablaron en esa oportunidad, el Dr. José Grau, en nombre de los exiliados paraguayos; el Sr. Gualberto Damonte, el Sr. W. Torres, por el Nacionalismo Independiente; el Sr. Otto Niemann, por la C. Americana del Magisterio; el Dr. José M. Penco, por el P. Nacionalista Independiente; el periodista Carlos Borche; el Dr. Santiago Nudelmann, por los exilados argentinos; el Dr. Carlos Argone, por la F. del Magisterio; el Coronel Rafael Franco, ex Presidente del Paraguay; el Dr. Nazim Yampey, Presidente de la F. U. Paraguaya; el Dr. José P. Cardozo, por el Partido Socialista; el Dr. José P. Guggiari, ex Presidente del Paraguay y el Dr. Dardo Regules, diputado cívico, que clausuró el brillante acto oratorio⁵⁷.

Si bien Pastore no estuvo directamente relacionado en esta misión de *El País*, sí fue cercano a Borche a raíz de su viaje a Asunción. Como se observa, la coordinación del periódico con los exiliados fue clave para la difusión de la situación paraguaya. A pesar de que el ofrecimiento nace del propio Gobierno de Morínigo, la cercanía política de *El País* con los exiliados paraguayos fueron claves para la difusión de listas de apresados, torturados y asesinados por la dictadura; de testimonios de fugados del país y de políticos opositores; y para la organización de actividades de solidaridad.

4.4. La hora de la liberación paraguaya

Hacia 1946, el gobierno de Morínigo comenzó a perder el apoyo popular y del Ejército, por lo que apeló a conseguir aliados dentro del Partido Colorado. Explica Gómez Florentín que la creciente presión internacional llevaron al Gobierno a plantear una progresiva democratización. Sin embargo, las denuncias de represión continuaron y, como señala el autor, se vieron favorecidas por el clima político internacional, consternado por la exposición de los campos de concentración nazi⁵⁸. El Partido Liberal aumentó su campaña desde el exilio, y en la correspondencia de Pastore se refleja esta intensificación.

En medio de las denuncias publicadas en *El País*, en la ya citada carta del 4 de agosto de 1945, Pastore le comentaba a Benítez que el Comité Central en Buenos Aires le pidió organizar una propaganda radial y la edición de un periódico en Montevideo⁵⁹. Si bien reclamaba una correcta reorganización del Partido y la definición de una plataforma política previa a toda acción, el pedido fue cumplido meses más tarde. Los contactos de Pastore con el batllismo le abrieron las puertas de *Radio Ariel*, dirigida por Luis Batlle Berres, para comenzar su audición *La hora de la liberación paraguaya*. Diversos investigadores señalan que la emisión se mantuvo entre

⁵⁷ Anónimo, “En solidaridad con los pueblos oprimidos”, en *Noticias del Ateneo*, 2º época, Año I, 33 (1945), p. 2

⁵⁸ Gómez Florentín, Carlos. *Higinio Morínigo...*, op. cit., p. 96.

⁵⁹ APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Justo Pastor Benítez”, Caja n° 34, 04/08/1945.

enero y agosto de 1946⁶⁰. No obstante, en su correspondencia es posible encontrar menciones al programa desde finales de 1945.

El 11 de noviembre de 1945, Arturo Bordón —liberal exiliado en Posadas— escribió solicitándole a Pastore el envío de 20 o 50 ejemplares de *Prensa Paraguaya*⁶¹. Agrega que el programa transmitido por *Radio Ariel* no se logra escuchar correctamente, pues una radio de Posadas interfiere. Pide que se ocupe de solucionar esto, pues sería “una gran cosa”, e indica que “la gente nuestra” está acostumbrada a escuchar *El Espectador*⁶². El 5 de diciembre Pastore respondió anunciando el envío de ejemplares y comentaba que están teniendo problemas para que el programa pueda ser escuchado en Argentina y en Paraguay. Solicitaba que le informe en qué horario sería mejor transmitirlo para evitar la interferencia de otras radios. También le solicitaba información para mejorar las audiciones en Villarrica, Encarnación y otras ciudades del Paraguay. Por lo que tenía entendido, se escuchaba bien en Piribebuy, Concepción y en los barrios asuncenos Obrero y General Santos.⁶³

La hora de la liberación paraguaya se caracterizó por la divulgación de noticias sobre la situación paraguaya, la conmemoración de fechas patrias, la participación de invitados de distintas nacionalidades comprometidos con la lucha contra Morínigo, y las reflexiones de Pastore sobre los problemas de su país. Una selección de las audiciones fue recopiladas y publicadas en 1947 bajo el nombre *El Paraguay y la tiranía de Morínigo*. En la edición del 31 de enero de 1946, transcrita bajo el título “El Partido Liberal frente a Morínigo”, explicaba que, por gestión del Partido, las ondas de *Radio Ariel* y *El Espectador* “[...] están al servicio del pueblo del Paraguay y al alcance de todos los sectores de opinión de nuestro país que deseen hacer uso del espacio de ‘Hora de la Liberación Paraguaya’ para comunicarse libremente con sus amigos y camaradas políticos y hacer llegar al pueblo sus mensajes”⁶⁴.

La red de vínculos operó para la producción y masificación de los contenidos del programa. El 2 de marzo de 1946, Pastore escribió a Prieto informando que en el próximo número de *Prensa Paraguaya* se publicará “su colaboración” en el programa. Agregaba que “los muchachos” le enviaron un disco que reprodujeron en vivo, el cual contenía una nota de la Asociación de Universitarios Paraguayos en Buenos Aires. Señalaba que organizaron una asociación similar de universitarios paraguayos en Montevideo, y que fue electo como secretario general “Garcete” —se desconoce su identidad— quien habló la última emisión⁶⁵. Prieto respondió cuatro días más tarde, acusando recibo de los ejemplares del periódico y

⁶⁰ Brezzo, Liliana, “Reconstruyendo a Carlos Pastore: objetivos para una biografía intelectual”, en Boccia Románach, Alfredo, *et al.*, *Carlos Pastore Goiburú. 65 años de La lucha por la tierra en el Paraguay*, Asunción, Ediciones y Artes S.A., 2015; Pastore Olmedo, Carlos, “Semblanza biográfica...”, *op. cit.*

⁶¹ Lamentablemente no se ha podido hallar ningún número de la publicación *Prensa Paraguaya*, a pesar de que en la correspondencia se menciona que al menos cinco números fueron publicados en Montevideo.

⁶² APH, Colección Pastore, “Carta de Arturo Bordón a Carlos Pastore”, Caja n° 31, 27/11/1945.

⁶³ APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Arturo Bordón”, Caja n° 31, 05/12/1945.

⁶⁴ Pastore, Carlos, *El Paraguay y la tiranía de Morínigo*, Montevideo, Editorial Antequera, 1947, p. 9.

⁶⁵ APH, Colección Pastore, “Carta de Carlos Pastore a Justo Prieto”, Caja n° 32, 02/03/1945.

felicitando por la organización de los universitarios paraguayos. Comentaba que la radio *El Espectador* se escuchaba mucho en Buenos Aires:

Sé que la gente abre todo lo que puede el Dial, para que toda la vecindad oiga. Todo el mundo está entusiasmado, y piden más y más propaganda de toda clase. Menos mal que si las cosas siguen aquí como se presentan hasta ahora somos muchos los que iremos a colaborar con usted para la propaganda⁶⁶.

La primera mitad de 1946 tuvo en jaque al gobierno de Morínigo, no solo por intentos fallidos de levantamientos, sino también por problemas internos. El Gobierno prometió una progresiva democratización del país, pero esto no detuvo el constante ataque de los opositores febreristas, comunistas y liberales. Las referencias citadas sobre *La hora...* dan cuenta de esto, así como permite analizar el impacto que tuvo el uso de la radio en la estrategia de militancia. Los vínculos uruguayos le permitieron contar con espacios de comunicación que podían no solo influir en la opinión internacional en contra de Morínigo, sino también hacerse oír fuera de territorio oriental y dentro de las fronteras paraguayas. El contenido de programa se nutrió de información, publicaciones e invitados que integran la red de Pastore, constituyendo —en palabras de Antonio Ramos— “[...] el más poderoso medio de combate contra la dictadura de Morínigo”⁶⁷.

En junio de 1946, divisiones en la interna militar paraguaya desembocaron en un abierto enfrentamiento los días 8 y 9. El progresivo acercamiento de la Dictadura al Partido Colorado despertaron críticas del Frente de Guerra y, tras la insubordinación de su principal figura, Victoriano Benítez Vera, fueron desplazados del Gobierno por Amancio Pampliega y Vicente Manchuca. Los nuevos líderes militares presionaron para la creación de un gobierno de coalición con el apoyo de colorados y febreristas. Al verse debilitado Morínigo cedió, iniciando un nuevo gobierno que buscó abandonar el autoritarismo⁶⁸.

Se abrió la posibilidad para muchos exiliados de volver al país. El retorno de los principales líderes fue recibido con grandes actos públicos en territorio paraguayo. Pastore también pudo volver, realizando previamente una alocución final en *La hora...* el 1° de agosto, donde señalaba que estas transmisiones fueron “[...] al mismo tiempo, la esperanza de nuestro oprimido pueblo, el acicate de los indiferentes o indecisos, el aliento de los patriotas y el látigo que castiga a los opresores”⁶⁹. El 7 de agosto, la Asociación de Prensa del Uruguay le rindió un homenaje, donde Borche destacó el papel de Pastore como veterano de la Guerra del Chaco, de exiliado político, y ahora como encargado de “organizar el ejército de las ideas”⁷⁰. Pastore también intervino agradeciendo a todos los periodistas y uruguayos en general. Expresaba:

⁶⁶ APH, Colección Pastore, “Carta de Justo Prieto a Carlos Pastore”, Caja n° 32, 06/03/1945.

⁶⁷ APH, Colección Pastore, “Carta de Antonio Ramos a Carlos Pastore”, Caja n° 31, 18/04/1945.

⁶⁸ Gómez Florentín, Carlos, *Higinio Morínigo...*, *op. cit.*

⁶⁹ Pastore, Carlos, *El Paraguay y la tiranía...*, *op. cit.*, p. 72.

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 73-74.

Morínigo y sus representantes en el exterior ignoraban que este pueblo odia a todos los tiranos del mundo y la profundidad del cariño que siente por el pueblo guaraní. Algún día el pueblo paraguayo expresará al pueblo charrúa su reconocimiento con un gesto que su inmensa gratitud es capaz de crear⁷¹.

Culminó sus palabras agradeciendo especialmente a *El Espectador* y *Radio Ariel*, cuyas ondas habían “perforaron las selvas y las cárceles” para llevar esperanza y fe en el triunfo del pueblo paraguayo contra la tiranía⁷². Sin embargo, el retorno no fue fácil. Narra su hija, Susana Pastore, que siendo ella muy pequeña viajaron a Buenos Aires para emprender el retorno a Asunción en la misma embarcación donde viajaban Guggiari y demás autoridades partidarias. Expresaba que por un tiempo el clima político se tranquilizó, pero que todo cambió con la Guerra Civil de 1947. Recuerda cómo entonces, nuevamente, fueron a buscar a su padre para apresarlo, debiendo asilarse en la embajada uruguaya, iniciando su segundo exilio⁷³.

5. Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo se procuró reconstruir la red de vínculos del político e intelectual paraguayo Carlos Pastore durante su primer exilio en Montevideo. A partir de su correspondencia se realizó un análisis de red *egocentrada*, permitiendo caracterizar su estructura relacional. En ese sentido, es posible observar cómo distintos agentes presentes en la correspondencia intervinieron en la organización de actos, publicaciones y audiciones radiales de propaganda en contra el régimen de Higinio Morínigo.

En los casos analizados, Pastore apeló a sus contactos en la capital uruguaya para llevar a cabo distintas actividades que pusieron la situación paraguaya en la opinión pública. Lo hizo, no solo en actos de solidaridad que explícitamente reclamaban por las detenciones y torturas en Paraguay, sino también en actividades que a priori refieren a conmemoraciones históricas más que a un acto político. Por otro lado, las acciones de los exiliados paraguayos en Montevideo permitieron que distintos medios de prensa intervinieran en la discusión sobre la verdadera situación del Paraguay. La misión periodística de *El País* fue bien recibida por Pastore y su red.

Finalmente, las audiciones llevadas a cabo en *Radio Ariel* y *El Espectador* formaron parte de una campaña internacional organizada por el Partido Liberal paraguayo en el destierro. Los vínculos de Carlos Pastore permitieron concretar esta iniciativa, y sus audiciones se nutrieron

⁷¹ *Ibidem*, p. 74.

⁷² *Ibidem*, p. 76.

⁷³ Pastore Olmedo, Susana, entrevista realizada por Matías Borba Eguren, en Asunción, el 6 de septiembre de 2019, corte de la grabación: 4':36"-7':32".

de la retórica belicista de la Segunda Guerra Mundial. Su correspondencia permite reconstruir la recepción del programa de radio *La hora de la liberación paraguaya*, siendo concebida esta audición radiofónica como una herramienta de lucha valiosa.

La “Primavera Democrática” en Paraguay perimió prontamente, y el destierro de Pastore tuvo un segundo y extenso capítulo hasta 1974. Las diferencias entre febreristas y colorados desembocaron finalmente en la Guerra Civil de 1947, y un nuevo exilio masivo de paraguayos repitió destinos similares en Argentina, Uruguay y Brasil. Nuevamente los principales dirigentes liberales se encontraron fuera del país, reactivando muchas de las estructuras de militancia y solidaridad en el destierro establecidas anteriormente. Carlos Pastore, una vez más, embarcó hacia Montevideo, dando comienzo a una renovada etapa de lucha desde el exilio.